

ACTIVIDADES AEREAS NORTEAMERICANAS EN LA ANTARTIDA

Por

COCRAVAC



DURANTE LOS 28 años transcurridos entre 1946, (término de la II Guerra Mundial), y la finalización de la "Operación Deep Freeze 73", los Estados Unidos han enviado 22 expediciones a la Antártida, todas las cuales emplearon aviones, desde los pequeños monomotores De Haviland UC1, hasta los enormes C-133; cada una de estas 22 expediciones, con la sola excepción de la "Operación Deep Freeze 68", sufrió pérdidas de aviones y/o helicópteros.

Desde el año 1946, fecha de la "Operación Highjump", han muerto trágicamente en la Antártida 40 norteamericanos, entre científicos y personal de apoyo, 29 de los cuales perecieron en accidentes aéreos.

La pérdida de material de vuelo en el mismo lapso fue de 20 helicópteros y 30 aviones, todos ellos destruidos mientras prestaban apoyo a investigaciones antárticas.

Es necesario tener presente que los norteamericanos emplearon aviones en la Antártida con anterioridad al año 1946, ya que en 1928 se efectuó el primer vuelo de un avión en ese continente, realizado por un Lockheed Vegas, piloteado por Carl Ben Eielson y llevando como ob-

servador a Sir Hubert Wilkins, quienes realizaron vuelos de exploración entre Isla Decepción y la Península Antártica.

Con posterioridad a éstos, el 28 de noviembre de 1929, el almirante Richard Byrd sobrevoló el Polo Sur en el "Floyd Bennet" un trimotor Ford; años más tarde, en febrero de 1947, durante la "Operación Highjump", Byrd sobrevoló por segunda vez el Polo Sur, esta vez en un avión Dakota; no obstante, en 1956 cuando se realizó el primer aterrizaje sobre el Polo, el almirante Byrd no fue invitado a participar en dicho evento, aun cuando se encontraba en el Mar de Ross, próximo a MacMurdo, a bordo de un rompehielos.

También con anterioridad al año 1946 Lincoln Ellworth realizó tres tentativas para cruzar volando sobre el sector americano del continente antártico, proeza que logró finalmente cumplir en la temporada 1935/1936 en un avión monomotor de ala baja, Nortrop Gamma, piloteado por Heber Hollick-Kenyon, denominado "Pole Star", el cual completó 2.200 millas de vuelo durante la travesía, de las cuales 1.200 lo fueron sobre territorio inexplorado; esta hazaña requirió los 12 días comprendidos entre el 23 de noviembre y el 5 de diciembre de 1935; el vuelo se inició en Isla Dundee, (lat. 65° 30'S y long. 56° W), en el Paso Antártico, y durante la travesía debieron efectuar cuatro aterri-

zajes sobre la nieve a fin de "capear" condiciones de tiempo extremadamente desfavorables. Es interesante anotar que en una de estas estaciones de "capeo" ambos expedicionarios permanecieron ocho días dentro de una pequeña carpa y metidos en sus sacos de dormir esperando pasara una prolongada ventisca, terminada la cual hubieron de realizar la penosa tarea de quitar al avión la capa de nieve que lo había sepultado y luego limpiar cuidadosamente el hielo adherido a los alambres y tirantes metálicos.

En el tramo final de este vuelo y cuando faltaban sólo 16 millas para llegar a Little América, su punto de destino, se les agotó el combustible debiendo efectuar un aterrizaje final sobre la nieve y completar la travesía a pie, arrastrando un trineo con provisiones para diez días. Luego de deambular durante seis días tratando de ubicar la citada base antártica establecida en Bahía Ballenas, lograron llegar a ella, hallándola deshabitada, pues el "Discovery II", que habría de rescatarlos, aún no había arribado.

La "Operación Highjump", realizada durante la temporada 1946/1947, continúa siendo la más grande expedición antártica cumplida hasta la fecha por nación alguna: participaron en ella 4.700 hombres, 19 aviones, 7 helicópteros y 13 naves, entre las cuales se contaba al submarino "Senet" y al portaaviones "Philippine Sea". En el curso de las actividades aéreas desarrolladas en esta operación, se destrozaron dos helicópteros y dos aviones PBM-5, sin contar seis aviones R4Ds dejados en Little America, los que en la temporada antártica siguiente fueron avistados dentro de un "iceberg" a la deriva, desprendido de la "Barrera de Hielo" que había conformado a Bahía Ballenas.

Durante la "Operación Highjump" se tomaron 15.000 fotografías trimetrognométricas y 70.000 fotografías de reconocimientos aéreos, mediante la realización de 64 vuelos.

—oOo—

El 20 de diciembre de 1956 cuatro aviones (dos Skymaster y dos Neptune) realizaron el primer vuelo intercontinental entre Nueva Zelandia y Macmurdo, cubriendo sin escalas la distancia de 2.700 kilómetros.

—oOo—

El 31 de octubre de 1956, el almirante Dufek y seis acompañantes aterrizaron en el Polo Sur en un avión bimotor y luego de permanecer allí durante 45 minutos, despegaron de regreso a Macmurdo.

—oOo—

En diciembre del mismo año 1956 se instaló en el Polo Sur la base "Amundsen - Scott", para lo cual fue necesario descargar en paracaídas 600 tons. de carga, comprendido un tractor con orugas de 8 toneladas de peso.

—oOo—

Tal ha sido, a grandes rasgos, la participación de la aviación norteamericana en las exploraciones "pioneras" sobre el Continente Antártico.

Nota:

La información principal ha sido tomada del artículo intitulado "United States Aircraft Losses in Antarctica", publicado en "Antarctic Journal", Jan. Feb. 1974.—